

## Platón contra la democracia. O las desventuras de la sinergia

### Resumen

El propósito de este ensayo es explorar la doctrina política de Platón sobre la democracia a partir del concepto sinergia, es decir, de poder sinérgico, colaboración creativa que reduce los grados de dominación en el régimen político, tal como lo entiende James Craig. Aunque el concepto de poder sinérgico no fue conocido por Platón y ha sido descuidado tanto por la politología como por la filosofía política, considero que es el criterio indispensable para dejar en claro muchas de las ambigüedades del pensamiento platónico. Partimos de la paradójica premisa que Platón pretende crear un autoritarismo absoluto sin dominación. En el desarrollo, se hará evidente que el pensamiento político de Platón está condicionado por unos supuestos que le obligan a aceptar un utopismo irrealizable. Entre esos supuestos destaca la Falacia Angélica, tal como la expone Mortimer Adler. También supone una concepción absolutista de la libertad positiva, así como que la libertad moral atrapada en un estado estancado. La conclusión se resume en un cuadro comparativo entre las características de la utopía platónica y el ideal sinérgico. Destaca en dicho cuadro como Platón toma partido por el autoritarismo virtuoso que condena la transformación política al reino de lo imaginario, en vez de tomar partido por las formas de gobierno compartido. Esto ha dado como resultado histórico la tentación totalitaria de pensar que hay algo mejor que la democracia.

*Palabras Clave:* Platón, política, democracia, sinergia, libertad moral, libertad positiva, falacia angélica.

### Plato against democracy or the misfortunes of synergy

#### Abstract

The purpose of this essay is to explore Plato's political doctrine on democracy in the light of the concept of synergy, that is to say, of synergic power, which is a creative cooperation that lowers the degrees of domination within the political regime, as is understood by James Craig. Although the concept of synergic power was not known by Plato, and has been neglected by both political science and political philosophy, I consider it to be the indispensable criterion to clarify many ambiguities of Platonic thought. We start from the paradoxical premise that Plato intends to create an absolute authoritarianism without domination. As we progress it will become evident

---

\* Universidad Central de Venezuela.

Artículo recibido 13 de Mayo de 2010 – Arbitrado 12 de Julio de 2010

*Apuntes Filosóficos.* Vol. 19. N° 37 (2010): 109-123.

that Plato's political thought is conditioned by assumptions that make him accept an unfeasible utopianism. Among those assumptions there stands out the Angelical Fallacy, as is exposed by Mortimer Adler. It also implies an absolutistic conception of positive freedom, as well as the idea that moral freedom is trapped in a stagnant state. The conclusion is summed up in a chart comparing the characteristics of Platonic utopia and synergic ideal. In that chart there stands out how Plato takes sides for virtuous authoritarianism, which dooms political transformation to the realm of the imaginary, instead of taking sides for the forms of shared government. This has brought as a historical result the totalitarian temptation of thinking that there might be something better than democracy.

*Keywords:* Plato, Politics, Democracy, Synergy, Moral Freedom, Positive Freedom, Angelical Fallacy

### **Introducción**

El propósito de este ensayo es explorar la doctrina política de Platón sobre la democracia. Llevaremos a cabo dicha exploración desde el punto de vista de la sinergia. Estoy convencido que el concepto de sinergia puede revelar mucho de la filosofía política Platón. El término de sinergia es de origen griego. Se define etimológicamente como cooperación. Pero el contenido que le estamos dando en este trabajo no se reduce a la simple cooperación. Lo estamos entendiendo como la cooperación entre dos o más causas cuyo efecto total es superior a la suma de los efectos individuales. Dicho así, se puede extender al mundo natural. Más bien queremos darle énfasis a su aplicación al mundo humano: cooperación creativa. Y, aun más, creemos que a este concepto se le puede dar un contenido político, tal como hace James Craig en su revelador libro 'Synergic Power'. Este autor distingue tres formas de poder: el de Dominación, el Permisivo y el Sinérgico. El poder Dominación es que busca la sumisión de los demás para el propio provecho. El poder Permisivo es el que siente repugnancia del poder Dominación y se aparta de la política. Y el poder Sinérgico es el que enfrenta los retos políticos, pero no busca ser servido, sino servir, es decir, su propósito es la colaboración y pretende superar los conflictos de una forma creativa más que de una forma violenta.

Platón no conoció el concepto sinérgico poder. Tampoco se le conoce en toda la historia de la filosofía. Su aparición es muy reciente. Sin embargo, no ha sido un concepto de mucho éxito. Ha quedado relegado durante mucho tiempo. Realmente no es un concepto que se utilice usualmente en filosofía política.

Pero estoy convencido que su introducción puede ser de mucha ayuda tanto para la filosofía política como a la práctica misma de la política. También creo que aplicar el concepto de sinergia a Platón puede ayudarnos a clarificar mucho de su filosofía política.

### **1) Gobierno filosófico sin sinergia**

En República, hay dos momentos que son muy adecuados para esclarecer la actitud de Platón respecto a la sinergia. El primero de ellos es cuando se distingue la verdadera naturaleza filosófica de la que no lo es. Y el segundo lugar es tratamiento de la democracia. Pues la sinergia supone a la democracia como régimen político privilegiado. Sin embargo, Platón descalifica a la democracia como un sistema ideal.

Cuando Platón distingue entre las verdaderas naturalezas filosóficas de las que no solo son, se asemeja mucho a la distinción que hace Craig de los diferentes tipos de poder. Platón describe a los posibles filósofos que se corrompen durante su formación. Son corrompidos por la irracional multitud. Estos filósofos podrían representar al poder dominación según la clasificación de Craig. Luego, el mismo Platón describe a los filósofos que logran mantener incólume su naturaleza filosófica, por razones bastante disimiles, pero que se apartan de la política por el asco que sienten. Esta descripción es casi idéntica con la que Craig hace del poder permisivo. El poder permisivo es el que consiste en alejarse de los asuntos del gobierno del Estado debido a la repugnancia moral y al intento de mantener la pureza. Y, finalmente, Platón describe que la función del verdadero filósofo es política. Su función no es la dominación, sino un nuevo tipo de política. Una política que piense en servir en base a los valores. Esto resuena como sinergia. Además, luego Platón hará mucho énfasis en el papel educador del gobernante. Sin embargo, a pesar de las semejanzas con la sinergia, estoy convencido que Platón se desvía de ella.

¿Cuál es el concepto de Platón respecto a la democracia? Para Platón, la democracia es un régimen devaluado. En su escala antropológica y sociológica, pone a la democracia como uno de los más degradados regímenes políticos. De acuerdo a su paralelismo entre alma y sociedad, es un sistema que está dominado por el alma inferior. Y esta alma no está sometida a la virtud sino a los deseos inútiles aunque todavía legales. Platón es muy ambiguo respecto a la realización

de su utopía. Pero, al contrario, es muy claro respecto al lugar que ocupa la democracia en la escala de degradación: el penúltimo. La democracia solo es superada en degradación por la tiranía. Platón considera que el gobierno de los militares, la timocracia, y el gobierno de los ricos, la oligarquía, son mejores que la democracia. Visto así se le puede considerar como un conservador. Pero la cosa se complica cuando en el tope de la escala pone a un régimen utópico, el cual consiste en la aristocracia de la sabiduría y la virtud. Platón cree que existen mejores regímenes que la democracia. Platón nos legó ese peligroso anhelo.

¿Cómo describiría Platón a la democracia en términos sinérgicos? Si Platón utilizara la terminología sinérgica, diría que es el segundo régimen donde hay más disergia, es decir, la negación de la sinergia. En un régimen donde no hay cooperación para lograr el bien común.

¿Por qué Platón contrapondría democracia y sinergia? La antropología de Platón es trágica. Estamos compuestos de dos elementos que no llegan a una verdadera unidad: alma y cuerpo. La misma alma es múltiple. Son tres almas que están en constante conflicto. Las dos almas irracionales son indóciles al gobierno racional del alma inmortal. Los elementos básicos de la filosofía platónica fundamentan este dualismo: mundo sensible y mundo inteligible, que se convierten en la dualidad cuerpo y alma. La vida plena para Platón es la del alma sin el cuerpo. Esto significa que para ser virtuosos debemos ser ángeles. En eso consiste la falacia angélica. Y cuando se hace el paralelismo entre psicología y política nos encontramos que el mejor régimen es utópico. La falacia angélica ha pasado del plano psicológico al político. El mejor régimen político es una utopía. Platón describe a un sistema político bueno para almas sin cuerpos. Pero la pregunta que requiere respuesta es cuál es el mejor sistema para almas con cuerpos.

En esta trabajo mostraremos como realmente no hay un autentico concepto de sinergia en la política platónica. La cooperación que busca para realizar el bien común está caracterizada por el autoritarismo. Mientras que la sinergia disminuirá el autoritarismo a un mínimo.

## **2) Dirección y dominación**

¿Cuál es el poder que caracteriza a la Republica ideal? La gran paradoja de Platón es la de darle la misión al autoritarismo de realizar a la sinergia. Podemos especular que, según Platón, la Republica ideal es lo más cerca que

podemos estar de la sinergia. Y esto se logra por medio de la instauración de una autoridad absoluta.

A esta aspiración de Platón podemos oponer el dictum de Lord Acton: ‘El poder tiende a corromper, el poder absoluto corrompe absolutamente’. La solución de Platón a esta objeción es la de encargarle el gobierno a los incorruptibles: los filósofos.

A esto le podemos hacer otra objeción. No hay nadie absolutamente incorruptible. Es necesario un régimen donde la vigilancia no sea solo de parte de los gobernantes a los gobernados, sino también desde ser de los gobernados a los gobernantes. Por otra parte, todos los dictadores se autocalifican de moralmente superiores para justificar que su poder no sea sometido a control por otras instancias.

Platón no trata de justificar a los dictadores. Pero no cree que los gobernados deban supervisar a los gobernantes. Esto supone, a su vez, una antropología trágica donde hay que mantener a raya las ambiciones de los niveles inferiores, incapaces de alcanzar el estado moral superior. La diferencia fuerte es que el sistema de Platón supone que los gobernantes son filósofos, y la filosofía los ha hecho inmunes al vicio. Platón podría esgrimir que si bien toda dominación es autoritaria, no todo autoritarismo es dominación.

### **3) Dialogo y utopía**

El tema de la posibilidad de un autoritarismo sin dominación, nos conduce a plantearnos las relaciones entre el dialogo y la utopía.

Se puede pensar que esto es lo que lleva a Platón a crear una brecha entre el dialogo como método de exploración filosófico y como método de transformación política. Platón no considera al dialogo como el instrumento imprescindible para el advenimiento de una mejor sociedad. Ese es el camino si toma la sinergia. Platón no sigue el camino de tratar de realizar a la sinergia por el dialogo. El método del diálogo platónico parece que coquetea mucho con la sinergia. Actualmente no se puede concebir construir a una sociedad sinérgica sino por medio de la comunicación. Pero en la construcción de la sociedad platónica no aparece el diálogo como una forma de concientización de toda la sociedad para producir un cambio por medio de la coordinación transformadora.

De allí que Platón se encuentre con el problema de cómo construir a la sociedad ideal. Solo le se ocurre una fantasiosa solución autoritaria. Platón

espera que la fortuna permita que un príncipe logre unir en sí mismo al político y al filósofo. Este proyecto político es bastante deficiente. Realmente deja el proyecto en manos del azar. No se le ocurre que el diálogo podría ser utilizado para despertar la conciencia de las grandes mayorías y que esto podría ser la palanca para el cambio. El plan político de la república supone que el cambio político ya está realizado. Platón solo se encarga de la producción de los filósofos que mantendrán al régimen, no de los filósofos que llevarán a cabo el cambio social.

Platón encuentra la justificación en su división de los tipos humanos y de las clases sociales. Las clases inferiores no son capaces de hacer el cambio social. Sin embargo, en un pasaje parece rozar esta posibilidad. Me refiero a cuando trata las virtudes del filósofo gobernante y dice que la gente admirará sus excelencias morales. Y que es mejor hacer un cambio cuando se cuenta con el favor de la mayoría. Pero eso solo parece ser una condición complementaria favorable. No aparece como el camino a seguir.

#### **4) Ambigüedad de justicia**

Platón hace coincidir una clase social con una virtud. Esto es lo que se ha denominado el paralelismo entre lo psicológico y lo político. Así queda distribuida su clasificación político-moral: a los Filósofos les corresponde la Sabiduría; a los guerreros, la Valentía; y a los Productores, la Templanza. Pero luego introduce la cuarta virtud: la Justicia. A esta virtud no le corresponde ninguna clase social particular. Es el resultado de la armonía entre las clases sociales. Sin embargo, luego la describe como la causa de la misma armonía. En este concepto, Platón deja muchas cosas sin concluir. Tal vez se le pueda ayudar a Platón introduciendo el concepto de causalidad circular: la justicia es efecto y causa de la armonía entre las clases sociales. Tal vez se podría especular también que lo que está tratando de definir Platón es al concepto de sinergia. Puede que para completar a Platón sea necesario postular un cuarto camino antropológico que no ha imaginado siquiera.

El concepto de justicia Platón posee un rasgo de ambigüedad respecto a la sinergia. Por una parte, aparece que se refiere a ella. La justicia es la mejor forma para que actúen en unidad armónica todos los individuos. Da la impresión que todos los individuos trabajaron al unísono pues ha basado la educación en la vocación de cada persona. Nadie hará cosas de manera impuesta. Hay que

recordar lo importante que es la distinción entre la cooperación espontánea y la cooperación coaccionada.

En el sentido vocacional, Platón trata de que cada persona haga para lo que esta naturalmente dispuesto. Pero la preocupación que tiene Platón con las vocaciones no es tanto satisfacer las necesidades de expresión individuales, así como distinguir las clases del Estado. Las clases del Estado están absolutamente delimitadas por las índoles de los individuos. Así Platón introduce el elemento trágico. No hay forma de una sociedad democrática, pues la democracia no sabe distinguir entre las índoles.

Cuando Platón describe psicológicamente a la justicia lo hace también de una forma ambigua, paradójica. Por una parte, parece describirla como el resultado del proceso de someter a las almas inferiores al alma superior. Este proceso parece directivo. El alma platónica es una comunidad de almas, compuesta por tres almas. El alma racional debe mantenerse en paranoica vigilancia de las otras dos almas, las cuales tienden a ser desobedientes. Por otro lado, la justicia parece ser la causa, y no solo el resultado, de la armonía de las tres almas. Aquí aparece la justicia descrita en términos más sinérgicos. Pero resulta que la armonía no es más que la obediencia de las almas irracionales al alma racional. Cuando aparece la justicia como causa, se refiere a la imposición de la razón sobre los otros dos elementos. Y cuando aparece como resultado, es que los otros dos elementos ya se han hecho obedientes y exigen el gobierno racional.

### **5) Antropología trágica**

Platón sueña con una utopía autoritaria. La legitimidad de su utopía es evitar la bestia negra de la tiranía. Hace todo lo posible porque la clase superior, la clase de los filósofos gobernantes, tenga un poder absoluto sobre la sociedad. Ese poder lo considera Platón como legítimo pues radicalmente racional. Y la racionalidad somete a los apetitos y las pasiones de los otros dos estamentos sociales. Platón aspira que a la dirección absoluta, y cree poder evitar el pecado de la dominación. Platón cree poder alcanzar así a la sinergia social. Pero es una sinergia inauténtica. Pues no considera la colaboración espontánea. La colaboración es coaccionada.

Toda la filosofía de Platón, tanto en lo metafísico como en lo político, comete la falacia angélica. El régimen político de Platón es irrealizable en sí

mismo. Y su incapacidad de materializarse se debe a que nunca seremos ángeles. Así que la única forma de lograr una sociedad que disfrute de los beneficios de la sinergia es que los ciudadanos nos comportemos como almas sin cuerpo. Pero somos almas encarnadas. Lo que sucede es que Platón parte de una visión trágica del alma. El alma esta desgarrada internamente. No puede lograr su unidad y su armonía sino a partir de una dirección absoluta del alma racional sobre las otras dos almas. Si bien Platón introduce el dialogo como método filosófico, no lo hace como método político. Sería muy diferente la utopía platónica si el dialogo sinérgico fuese la base de su régimen ideal.

Para Platón, el poder es directivo. Por el especial énfasis que le pone a la educación, uno puede sufrir una especie de espejismo. Puede llegar a creer que Platón ha sustituido al poder coercitivo por el poder sinérgico. Uno de los sinónimos de sinergia es la educación como antónimo de la coerción. Sin embargo, esto es una buena razón para definir a la sinergia como poder y comprender que la educación no es su naturaleza sino su medio. Lo que pasa es que Platón le brinda mucho espacio a la educación. Pero esa educación se inserta en un sistema de poder directivo. Los filósofos tienen la obligación de dirigir, pues solo ellos poseen el recuerdo del ser. Por tanto, son los que pueden hacer que la realidad sensible se ajuste a la inteligible.

Ya he comentado que Platón supone a una antropología trágica que se convierte en una política trágica. No trágica porque termina de forma desastrosa, sino porque nunca resuelve la contradicción interna. Lo trágico consiste en que la integración nunca es posible. Y la utopía platónica, lo más cerca que se puede estar de la integración no es posible como realidad histórica, y de serlo vive en una tensión perenne. La utopía platónica esta en un estado estancado. Me recuerda a la política de los Alcohólicos Anónimos, quienes se tienen que estar recordando que son adictos al alcohol para poder sacar fuerza para no recaer en el vicio. No se pasa a un estado de liberación total, sino a un estado esfuerzo continuado. Y la forma que ve Platón es la de la coerción. Hay que coaccionar a las almas apetitivas e irascibles que obedezcan al alma racional. Y luego hay que coaccionar a las clases productoras y guerras para que obedezcan a la clase filosófica. Platón aspira que la coerción sea mínima. Confía en el liderazgo educativo. Pero eso no cambia el modelo directivo, solo lo suaviza. O para decirlo de otra manera, el ideal de Platón es el de una fuerte dirección con

mucha educación y baja coerción. Sin embargo, si falla la educación, hay que echar mano de la coerción. Pero la idea de dirección no se pone en duda.

## **6) Relativismo y dominación**

¿Cuáles son las razones que han llevado a Platón a tomar partido por el poder directivo? Creo que hay dos razones. La primera es que Platón identificaba al relativismo con la Dominación. Esa era la polémica que sostenía contra la Sofística. Pero la Dominación queda mejor servida por los absolutismos. Un buen fanatismo construye a una sólida dictadura, mejor que un relativismo. Puede que el tirano platónico sea un solo un sicótico autodestructivo tipo Calígula. Esto deja sin explicar a las dictaduras más institucionales como el comunismo y el fascismo. También la muy absolutista Inquisición se queda sin explicar.

Platón trata de superar a la Sofística mediante una filosofía que pone a la verdad por encima del relativismo del picapleito y a la moral por encima de los intereses creados. Sin embargo, no crea sistema de defensa contra las ideologías absolutas. Al contrario, más bien parece que les hace un favor al elogiar tanto al poder absoluto. La corrección que hay que hacerle a Platón debe provenir desde la democracia.

## **7) La Justicia como Libertad positiva**

La segunda razón por la que Platón se identifica con el poder directivo es por la prioridad que le brinda la libertad positiva sobre la libertad negativa. Creo que es muy revelador aplicar la distinción de dos tipos de libertad según Berlín a la República de Platón.

Cuando Platón introduce el ejemplo de loco con espada, o cuando Céfalo habla de la disminución de su pulsión sexual, o cuando afirma que el injusto debe obedecer al justo, está apuntando hacia el concepto de libertad moral. Y es que toda la obra platónica está orientada a exaltar este tipo de libertad. En cambio, cuando habla del libertinaje de la democracia o de la elección de la próxima vida encarnada, se está refiriendo al concepto de la pérdida de la libertad moral. En el aspecto político, da lugar a la quiebra del Estado y la aparición de la tiranía. Y en el aspecto escatológico, nos hace responsable del tipo de vida que llevamos y si cometemos errores en dicha elección se debe a que nuestra deliberación fue precipitada, sin someterse a la libertad moral.

Platón iguala la libertad moral con la libertad positiva. Tanto Platón como los regímenes dictatoriales coinciden en el lugar predominante que le otorgan a la libertad positiva. La solución de Platón puede que se diferencie en que espera que la libertad positiva que propone sea justa. Con esto quiero decir que Platón espera que su sistema funcione sí los gobernantes han alcanzado una especial estabilidad anímica. Pero creo que eso no es suficiente. La libertad positiva requiere, ciertamente, de esa salud mental, pero también requiere de otras cosas. Requiere estar basada en la democracia y no en la aristocracia. Pues exige tener una saludable relación con la libertad negativa. Es más, la libertad negativa es el modelo porque el que debe guiarse a la positiva. Esto es impensable para Platón. Platón considera a la negativa el camino a la perdición. Y es que también la libertad negativa necesita un modelo para configurarse. Una y la otra deben hacer una relación de ayuda recíproca.

Platón pone toda su esperanza política en la redención de los militares. Todo su sistema filosófico político descansa sobre la conciencia de que el problema de alcanzar la sociedad justa pasa por hacer que los militares se hagan obedientes a la filosofía. No toma la opción del pacifismo. Platón no deja de ser un amante de la guerra. Solo que busca un nuevo tipo de guerrero. El mismo Platón reconoce la doble moral de los militares, quienes hablan de ideales, pero que se apropian de los bienes de la sociedad. Por eso quiere extirpar de ellos el deseo de poseer. De allí el comunismo elitesco. Así pretende solucionar que la sociedad no sufra la dominación. Sin embargo, hace todo lo posible para que el gobierno tenga el control absoluto de la sociedad. Gracias a su equivalencia entre el alma individual y el Estado, la Sociedad Civil representaría al alma apetitiva, la cual no debe gobernar sino ser gobernada. Las ideas directrices de Platón son la justicia distributiva y la libertad moral. Ambas son entendidas en el registro de la libertad positiva. Así que la democracia queda descrita en términos de apetitos que deben ser moderados por la razón y de opciones que deben ser seleccionados también racionalmente. Pero como la razón solo es propia de pocos, entonces el régimen debe ser aristocrático.

### **8) Distorsión ideológica**

La filosofía de Platón hace una gran exaltación del líder servidor, a diferencia de Nietzsche. Pero cae en la tentación de la Falacia Angélica para hacer posible el gobierno filosófico, es decir, la política del líder servidor. El líder

serviente no exige la unidad unívoca de los bienes o los fines. Tampoco debe funcionar bajo la premisa de que la sociedad feliz es una sociedad sin conflictos. La unidad del bien y los fines es lo que pretende Platón establecer para que los conflictos sean resueltos solo de manera tecnológica. Para aplicar esa tecnología, el filósofo gobernante requiere un absoluto poder directivo. Platón hace verdaderos esfuerzos para que el poder absoluto sea absolutamente virtuoso. Cosa muy complicada, pues el poder absoluto corrompe. Por otro parte, el líder servidor no necesita el poder directivo absoluto. Creo que debe conformarse y hasta contentarse con el poder sinérgico. No es posible un gobierno tecnócrata, pues no se parte de la unidad de los fines. El asunto es como superar creativamente las diferencias.

La revolución francesa se hizo en nombre del Tercer Estado. Eso fue algo realmente innovador. La sociedad solo era gobernada o por los sacerdotes o por los guerreros. Ahora el sector más relegado es el que se convertía en el centro de la sociedad. Solo así se podía crear una sociedad democrática. Pero la revolución comunista quiso volver al pasado. La élite de revolucionarios profesionales parece ocupar el lugar del Primer Estado. Pero creo que lo más importante es el concepto de ideología. El concepto crítico de ideología no es solo que el obrero no se reconozca en el producto, sino que está hechizado por la legitimidad del capitalismo. Y eso lo conecta a la legitimidad del Tercer Estado. Para el comunismo no basta que el obrero se haga independiente y sea dueño del producto. El comunismo tiene que hacer del obrero un vasallo del Estado. Hay una distorsión ideológica que no le permite ver la contradicción. Esa tendencia se encuentra ya en el concepto de eikasia de Platón. La eikasia está conectada con el alma apetitiva, la cual corresponde al estamento de los productores. Platón y el comunismo coinciden en que hay un grupo moralmente superior que posee la legitimidad de someter a la sociedad. Se supone que este sometimiento no es para el provecho del grupo gobernante sino por el bien de la mayoría gobernada. Ambos coinciden en la concepción del líder serviente, pero ese elemento debe ser complementado con la de poder sinérgico.

## **9) Filotiranía contemporánea**

¿Cuál es la influencia de ese anhelo de algo mejor que la democracia en el pensamiento contemporáneo? Las tendencias filotiránicas.

La falacia política platónica es la de afirmar que hay un régimen superior a la democracia. El mejor régimen no es la aristocracia del saber. Pues una verdadera aristocracia del saber no estaría en oposición a una saludable democracia. Los sabios no tienen que gobernar. Lo que debe gobernar es la sabiduría. Ese veneno ideológico antidemocrático está a la base del debate ideológico contemporáneo. Autores radicales denuncian a la democracia occidental, pero solo para darle licencia a la filotiranía.

El libro de Mark Lilla, ‘Pensadores Temerarios’, tiene a Platón como telón de fondo para explicar la tendencia filotiránica de los filósofos europeos del siglo XX. Me llama la atención de que Platón es utilizado como contraste más que como antecedente. Lilla no sigue la tradición de Popper de ver a Platón como un precursor del totalitarismo. Destaca de Platón su lucha contra la tiranía. Creo que tal vez sea un poco unilateral al darle completamente la razón a Platón en darle la razón a Platón en cuanto a la victoria de la razón sobre las pasiones. Lilla ve en el concepto de autogobierno la posibilidad de evitar la tentación totalitaria. Isaiah Berlin diría lo contrario.

Platón fue el gran enemigo de la tiranía. Sin embargo, comparte muchas cosas con los tiranos. Se puede decir que Platón trata de oponer el paternalismo de una elite moral a los tiranos. Pero esa es la justificación que utilizan los tiranos contra la democracia. Platón ve a la libertad negativa como lo que produce la decadencia de la democracia y el surgimiento de la tiranía. Los tiranos también se sienten cómodos con esa manera de ver las cosas. Platón basa su sistema en la idea de libertad positiva llevada al extremo, tanto en el alma como en el Estado. Y lleva a la libertad positiva a extremos propios de la Falacia Angélica. Platón cree que se puede disfrutar de la libertad positiva si se niegan todas las expresiones de la libertad negativa. Y en esa empresa no pone en duda a la idea de poder directivo. Yo creo que la idea de poder sinérgico es vital para hacer posible una idea de libertad positiva que no caiga en la tentación totalitaria.

### **Conclusión**

Mi convicción es que en la República platónica no hay una verdadera sinergia. Construye un complicado tinglado metafísico y político que debe cumplir con la finalidad de la sinergia: la valoración de la virtud y una vida asociada sin dominación. Sin embargo, las condiciones que le pone a la sociedad no van

dirigidas a que esto suceda. Está demasiado preocupado del control por medio de una elite. Sin embargo, todavía se puede hacer una lectura sinérgica.

Cuando uno lee a Platón, se tiene la impresión que bordea el significado de la sinergia. Su forma de ensalzar a la educación resuena muy bien con la sinergia. Pero estoy convencido que no llega a la sinergia. Y eso se debe, en gran parte, a que incurre en la Falacia Angélica.

Platón tiene en mente a un dirigente político que sirva a la sociedad, pero no que está le sirva. De todas formas, Platón encuentra maneras de que reciba algunos beneficios por sus servicios a la sociedad. Pero creo que esto no desdice a la idea principal.

De todas maneras, hay algo que no me termina de convencer en la utopía platónica. Platón pretende crear un absolutismo sin dominación. Esa es la pardoja de su sistema. El sistema es autoritario. Una élite crea una forma de sociedad y la impone desde arriba. Sin embargo, el sistema no es de dominación. Platón aspira a la sinergia, pero continua con la concepción trágica del hombre, con su alma dividida internamente, y que solo puede ser alineada por el poder.

Pero esta alineación no es integración. Es lo más cerca que se puede estar a partir de sus supuestos. Así que como en la alegoría del auriga alado del Fedro, el cochero debe contar con un buen látigo para fustigar a los dos caballos. De allí se infiere que el alma racional debe controlar a las almas inferiores por medio de la coerción. Y como el alma es paralela al Estado, entonces los filósofos deben gobernar también por coerción aunque no sea en su propio beneficio. En otras palabras, el Líder Sirviente de Platón no cuenta solo con el liderazgo para gobernar a la utopía. Sino que debe confiar también en un sistema de coerción. Es como decir que para llegar a la sinergia haya que hacerlo por medio de métodos adversarios. Esta es una de las tentaciones más oscuras del modelo de revolución que Platón nos legado.

1) Se puede afirmar que la filosofía platónica es autoritaria, pero Platón espera que ese autoritarismo sea virtuoso y que así evitar la dominación. En cambio, la sinergia espera evitar la dominación por medio de la superación del autoritarismo y que la dirección sea a través de un gobierno compartido.

2) El carácter autoritario de la filosofía platónica hace que el discurso político sea unidireccional, es decir, monológico. Aunque Platón es una gran promotor del dialogo, este se reduce a la exploración filosófica. La sinergia, en cambio, extiende al dialogo a sea vital para la toma de decisiones políticas.

3) Para Platón, la justicia consiste en el gobierno racional del alma. El alma racional debe imponerse sobre las otras dos almas, la pasional y la apetitiva. Aunque parezca rozar el concepto de sinergia, realmente la colaboración consiste en mandar y obedecer. En la sinergia la colaboración es creativa. Los diferentes actores exponen sus diferencias de voluntades y las resuelven de forma creativa.

4) Para obtener una virtud sobrehumana que sea inmune a la corrupción de la tiranía, Platón comete la falacia angélica. Propone una ética y una política que solo puede ser realizada por almas sin cuerpo. La sinergia no necesita una moral de este tipo.

5) Platón toma partido por el autoritarismo porque considera que es la mejor forma de escapar al relativismo. Platón identifica al relativismo con la dominación. Piensa que eliminando el relativismo el autoritarismo será virtuoso. La sinergia se encuentra más cómoda con una postura gnoseológica intermedia entre el relativismo y el dogmatismo.

6) La segunda razón por la que Platón toma partido por el autoritarismo virtuoso es que considera que solo esa forma es la que preserva a la libertad moral, la cual considera equivalente a la libertad positiva. En cambio, la sinergia supone que la libertad moral de los individuos esta mejor servida dentro de la libertad negativa.

7) La consecuencia de la prioridad que le Platón al autoritarismo tiene como consecuencia que se considere que hay algo mejor que la democracia. La sinergia supone que no hay mejor régimen que la democracia, pero que la democracia puede ser mejorada con líderes servidores y con formas de gobierno compartido.

8) Ese anhelo de algo mejor que la democracia es una corriente que alimenta a la filotiranía contemporánea. Aunque Platón polemizo contras las tiranías, le hizo frente solo a un tipo muy exótico de ellas. En cambio, la sinergia se encuentra enfrentada a todas las formas de autoritarismos sin caer en la tentación totalitaria.

## **Bibliografía**

Lilla, Mark: *Pensadores Temerarios*, Caracas, Debate, 2005.

Adler, Mortimer, *Los Ángeles y Nosotros*, Buenos Aires, Vergara, 1996.

Craig, James: *Synergic Power*, Berkeley – California, Proactive, 1974.

Berlín, Isaiah: *Libertad y necesidad en la Historia*, Madrid, Revista de Occidente, 1974.

Platón: *Republica* (traducción de Pabón y Fernández Galiano), Madrid, Alianza, 2003.

Gil, Wolfgang, *El Mapa de la Ciudad ideal*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003.

Popper, Karl: *La sociedad abierta y sus enemigos*, primera parte, Barcelona, Orbis, 1984.

Camus, Albert: *El hombre rebelde*, Madrid, Alianza.

Robert Fritz, *The Path of Least Resistance*, Salem-MA, 1984.